

# Grafitos históricos en las murallas del Āfrāg / Al-Manṣūra (Ceuta)

Fernando Villada Paredes y Gabriel Fernández Ahumada

## RESUMEN

El Āfrāg –conocido también como al-Manṣūra– es el nombre con el que fue conocida la ciudad levantada en las proximidades de Ceuta por el sultán mariní Abū Sa‘īd en 1328 *ca.* De ella se conserva actualmente tan solo parte de su cerca exterior. En el marco del proyecto *Scripta Manent. Catalogación de los signos lapidarios de Ceuta* ha sido llevada a cabo una prospección de estos lienzos y muros que ha permitido localizar un total de 24 grafitos –barcos, motivos geométricos, etc.–, en parte realizados en el momento de su construcción.

**Palabras clave:** Ceuta, Āfrāg, Al-Manṣūra, gliptografía, grafitos históricos.

## ABSTRACT

Al-Āfrāg –known also as al-Manṣūra– was a city built by the Marinid sultan Abū Sa‘īd near Ceuta around 1328. Only part of its outer enclosure is preserved today. In the framework of the research Project “Scripta Manent, inventory of mason’s marks and historical graffiti of Ceuta”, an archaeological survey has been carried out and 24 historical graffiti –ships, geometrical patterns, etc.– have been identified, some of them dating to the Medieval Islamic period.

**Keywords:** Ceuta, Āfrāg, Al-Manṣūra, gliptography, historical graffiti.

## 1. INTRODUCCIÓN. EL PROYECTO *SCRIPTA MANENT*

*Scripta Manent. Inventario de los signos lapidarios de Ceuta* es un proyecto que tiene como principal objetivo la realización de un inventario de los signos lapidarios —grafitos históricos y marcas de cantería— de Ceuta. Pretende la creación de un corpus que, en primer lugar, deje constancia de su existencia pues, debido a factores naturales, generalmente se encuentra a la intemperie. También que señale las incidencias de carácter antrópico, bien simple vandalismo o restauraciones que prestan escasa atención a estos signos lapidarios, sufren daños y pérdidas que comprometen seriamente su preservación. Hasta tal punto es esto cierto que en los años en que venimos llevando a cabo este proyecto —2014-2019— hemos podido comprobar el deterioro progresivo, cuando no la completa desaparición, de algunos de ellos.

También profundizamos en su estudio y difusión ya que tenemos la convicción de que constituyen una fuente histórica importante para investigar determinados aspectos de las

sociedades preritas que son difíciles de rastrear a partir de otras fuentes. Pensamos, además, que su preservación está estrechamente ligada a la sensibilización de la sociedad y por ello hemos desarrollado diversas iniciativas, desde la edición de una monografía hasta la impartición de talleres para distintas edades, destinadas a darlos a conocer, poniendo de relieve tanto las particularidades de su estudio y documentación, como su potencial como fuente histórica. Por último, aspiramos a que este trabajo se convierta en un instrumento de gestión de este patrimonio facilitando a la administración competente todos los datos recabados a fin de que puedan adoptarse las medidas necesarias para garantizar su preservación.

Nuestra aspiración inicial fue que este inventario incluyese la totalidad de los signos lapidarios existentes en el término municipal de Ceuta. Tras localizar más de un millar en apenas unos meses fue evidente que esta inicial pretensión era inabarcable. Por ello, decidimos limitar cronológicamente nuestras pesquisas desechando inicialmente los realizados a partir

de la segunda mitad de la centuria precedente —únicamente algunos han sido incluidos a título de ejemplo— y centrando nuestra investigación en aquellos trazados sobre inmuebles relacionados con la defensa —murallas, cuarteles, baterías, etc.—, que son tan abundantes en Ceuta.

Además, adoptamos la decisión de abordar este estudio por fases, centrando nuestra atención en primer lugar en el recinto de la Ciudad, para continuar más adelante con los de la Almina, Hacho y, finalmente, el Campo Exterior.

Hasta el momento, transcurridos cinco años desde su inicio, los signos lapidarios de la ciudad han sido publicados (Fernández y Villada, 2017) y trabajamos en la actualidad, una vez concluida la prospección del resto del término municipal, en culminar la documentación de los signos lapidarios localizados —más de dos mil— y su estudio.

El proyecto se ha desarrollado en varias fases.

Comenzó con la recopilación de la información disponible, bien publicada o bien conservada en archivos, aunque pocas referencias bibliográficas ofrecían algún dato relevante. De hecho, únicamente dos epígrafes de la muralla de la calle Queipo de Llano (Fernández, 2004; Hernández, 2005) y un grafito que figura un tablero de juegos en la cubierta de la denominada “Puerta Califal” (Villada, 2013a: 18) habían sido estudiados y publicados en los años anteriores.

También rastreamos la prensa local, concretamente las páginas del diario *El Faro de Ceuta*, y allí sí encontramos menciones de los grafitos de las galerías de minas y contraminas.

Entre las de mayor interés se encuentran las publicadas en el reportaje de A. Recio el 24 de agosto de 1974 titulado “Muy pocos lo conocen: El museo arqueológico de Ceuta”. Recoge lo siguiente:

Huellas personales de lo que decimos, puede[n] leerse en sus paredes, tales como “Salvador Medina —1760— Coronel Antonio Melo —Cabo de dicha Compañía que hizo la guardia en 1717— y muchos escritos más que no pudimos descifrar, pues casi se están borrando por el paso del tiempo. Años más tarde —5 de julio de 1979— el entonces cronista oficial de Ceuta, José García Cosío, se

hacía eco en otro reportaje en el mismo diario del interés de estos trazos al indicar: “ofrecen un gran valor humano los dibujos incisos o hechos al carbón por los soldados que, a lo largo de varias generaciones, montaron guardia en estos túneles abiertos en la pizarra”.

Además, conseguimos algunas fotografías tomadas en las minas y contraminas del Campo Exterior, conservadas en parte en los archivos del Museo de Ceuta y también en el archivo personal de Carlos Posac —agradecemos a don José Manuel Hita Ruiz y don José Luis Gómez Barceló su colaboración facilitándonos esta información—.

La segunda fase en la realización de este inventario, la de mayor interés y que más resultados ha proporcionado, ha consistido en una prospección de los elementos que constituyen las defensas de la ciudad. En ella hemos realizado un examen exhaustivo y sistemático de estos lienzos y baluartes, repetido en varias ocasiones debido a que la visibilidad de los trazos es muy distinta en función de las condiciones ambientales en que se realiza la búsqueda.

Tras su localización se procedió a su documentación —calco, fotografía, dibujo y ficha— y, una vez realizada, a su estudio y preparación de la memoria correspondiente.

En el caso de los grafitos especialmente, uno de los aspectos más controvertidos es su interpretación pues, de una parte, desconocemos las circunstancias y motivaciones que llevaron a su trazado y, de otra, su estado de conservación suele ser deficiente.

Tampoco es fácil determinar su datación, más allá de indicar que son posteriores al momento de construcción del muro que les sirve de soporte —datación relativa—, salvo que expresen una fecha, un personaje o un acontecimiento del que tengamos referencia por otras fuentes, lo que es excepcional.

A veces la presencia de rebabas indica que fueron trazados con el mortero aún fresco y por tanto en un momento muy cercano a la fecha de construcción.

El tipo de escritura, el idioma utilizado, el uso de determinadas expresiones o fórmulas, etc. son también indicios para establecer su cronología.

## 2. EL ĀFRĀG /AL-MANŞŪRA

En 1328/1329 —729 H.— el sultán mariní Abū Saʿīd toma Ceuta adoptando diversas medidas para garantizar la lealtad de la ciudad, entre la que se incluye la construcción de al-Manşūra (Ibn Jaldún, 1856, IV: 201). Ibn Marzūq atribuye su construcción a su sucesor, Abū ʿl-Ḥasan, aludiendo posiblemente a reformas realizadas en este lugar documentadas en las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo allí (Villada y Suárez, 2013: 74-87).

Fue levantada al occidente del arrabal exterior en unas alturas que dominan la población. Tenía planta triangular con su vértice sur truncado y fue rodeada por completo por una muralla con torres cuadradas y ocupaba una superficie aproximada de unas 14/15 ha.

En su interior se citan una mezquita, baños, una alhóndiga y un alcázar, entre otras edificaciones. Estaba protegido por un doble recinto amurallado: uno exterior y otro que rodeaba el alcázar, residencia del sultán, que ocupaba la zona más alta del promontorio. Poseía tres puertas, de las que únicamente se conserva de manera parcial la situada en su lado occidental, la puerta de Fez. Fuera de la muralla se situaban también edificios destacados, como la zāwiya al-Kubra, construida por Abū ʿInān y también la al-Muṣalla al-Mulūkiyya y varios campos de tiro al arco. De ellos nada se ha preservado en nuestros días.

Tras la conquista portuguesa, Aljazira, un nuevo topónimo de este espacio, fue progresivamente demolida al quedar fuera de la ciudad dominada por los portugueses para evitar que se convirtiese en una cabeza de puente para el ataque a Ceuta. La cartografía de esos siglos testimonia su progresiva ruina (Villada, 2013b).

De este recinto fortificado se conservan 417 metros lineales en su lado occidental, 45 en su frente oriental y apenas 10 en el sur. Estos lienzos tienen gran esbeltez, alcanzando alturas de aproximadamente 9 metros y una anchura de apenas 1,5 metros de media. Su parte superior está recorrida por un adarve protegido por un parapeto perimetral coronado por merlones prismáticos. Está reforzado por torres de mayor altura, hasta 13 metros, que se distribuyen de forma bastante regular —20 metros de distancia entre ellas—.

Su trazado en cremallera permite una correcta adaptación a la topografía. Carece de defensas adelantadas.

La construcción se realiza con tapia calicostrada, especialmente rica en cal en las torres, lo que le confiere un aspecto blanquecino, formada con el auxilio de encofrados de madera reaprovechables. El uso del ladrillo y la piedra se reserva exclusivamente a la puerta (Gurriarán, 2013).

Una intervención arqueológica realizada en



Lámina 1. Ceuta. Situación del Āfrāg. Elaborada por los autores

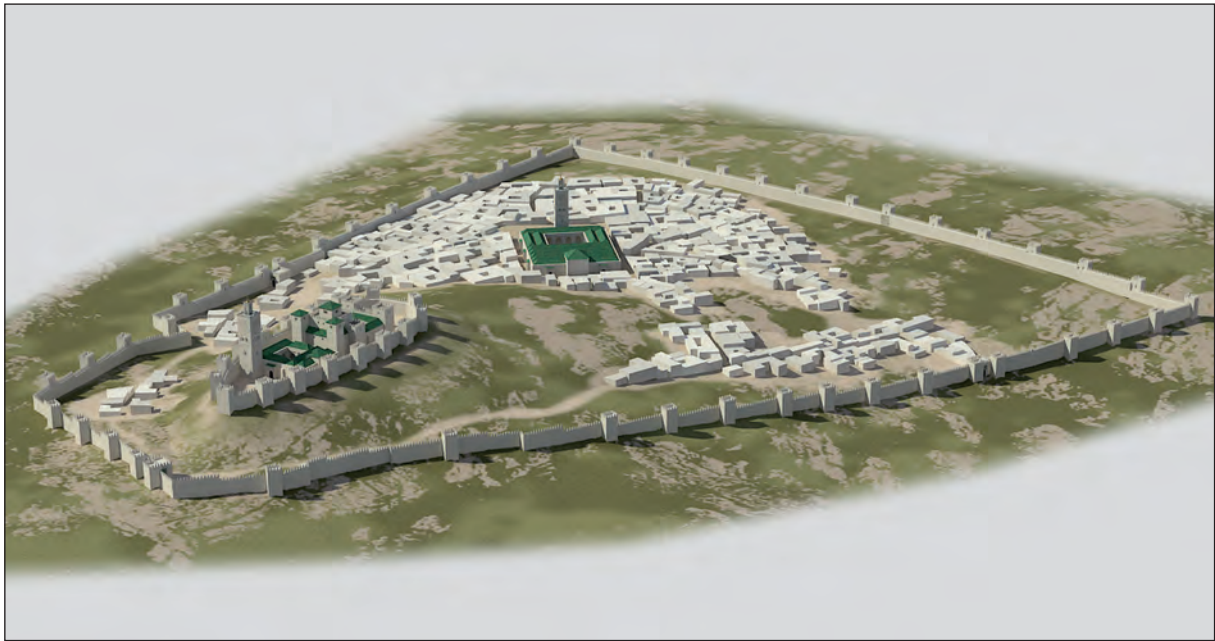


Lámina 2. Recreación del Āfrāg. Autor Óscar Hernández



Lámina 3. Murallas del Āfrāg. Autor Gabriel Fernández Ahumada

esta puerta reveló que, al contrario de lo que se pensaba hasta entonces, poseía una entrada acodada (Villada y Suárez, 2013).

### 3. GRAFITOS HISTÓRICOS

El total de grafitos históricos, es decir, no estrictamente contemporáneos, identificados en las murallas del Āfrāg asciende a 24.

Todos ellos se concentran en las caras exteriores de las dos torres, denominadas T9 y T10, que flanquean la puerta occidental del recinto, bab Fās, la única conservada de las tres que parece tuvo originalmente esta cerca. Como es habitual, se trata de lugares muy transitados y accesibles.

Atendiendo a sus dimensiones, podemos

distinguir dos grupos. En el primero, que reúne los de mayor tamaño —todos ellos superan los 30 centímetros—, se incluyen nueve ejemplares, los números 1, 2, 3, 8, 10, 12, 16, 21 y 24. Los quince restantes oscilan entre los 5 y 20 centímetros aproximadamente.

Fueron trazados con un instrumento afilado, una navaja o un cuchillo, sobre el calicostrado y presentan, en general, un deficiente estado de conservación. Mayoritariamente se ejecutaron a mano alzada, pero algunos reticulados —números 3 y 8—, o el que parece representar una escala —número 1—, debieron requerir la ayuda de reglas. La ejecución es, en general, tosca, como cabría esperar tanto de los instrumentos y soporte



Lámina 4. Puerta de Fez, *bab Fās*. Vista exterior. Autor Pedro Gurriarán Daza (Yamur S.L.)

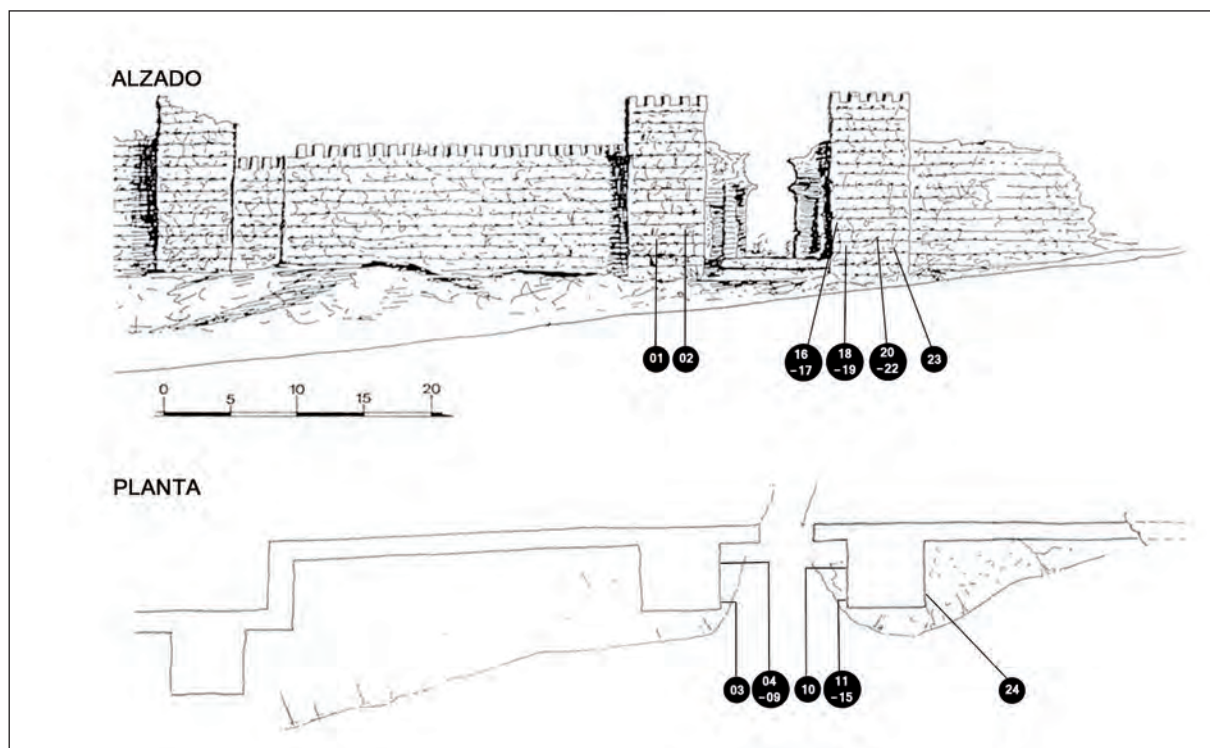


Lámina 5. Ubicación de los grafitos. Ilustración de los autores sobre dibujo de Basilio Pavón Maldonado

empleados como de la impericia de sus ejecutores. Su interpretación es, por consiguiente, difícil, y admite diferentes posibilidades.

Destacan por su número, ocho ejemplares en total, los motivos navales que reproducen embarcaciones de forma muy esquemática. Suponen una tercera parte de los documentados.

Los números 11 y 23 son representaciones muy esquemáticas de cascos de navíos sin arboladura

ni otros elementos de aparejo. El primero dibuja un casco bajo mientras que el segundo parece trazar un casco curvo. Representaciones muy esquemáticas de embarcaciones son frecuentes en grafitos medievales, por ejemplo, en Alcácer do Sal (Cottart, 2012).

El número 16, perdido en su parte superior y de grandes dimensiones, muestra el casco de una embarcación con remos indicados por medio

de pequeños trazos esquemáticos. Recuerda al ejemplar documentado en la muralla granadina del Albayzin e interpretado como un cárabo — qarib/qarawib—, una embarcación auxiliar

de gran ligereza y facilidad de maniobra, que acompañaban y permitían a las grandes naves de guerra realizar desembarcos de tropas en lugares a los que no podían acceder; y a las mercantes les posibilitaba la carga y descarga en los puertos que no estuviesen preparados para acoger naves de considerable calado. Así mismo eran utilizadas en la actividad pesquera. (Barrera, 2002: 303-304).

Los números 14 y 18 representan embarcaciones navegando a la izquierda, con su velamen desplegado, aunque muy perdido. El número 18 dibuja un navío de un solo mástil y velas latinas. El otro parece también provisto de una vela latina.

El número 21 es el más complejo de todos pues muestra una escena con dos embarcaciones navegando a la derecha. En la situada a la derecha, de casco muy esquemático, en parte perdido, se dibujan múltiples líneas quizás figurando remos. Arrastra con un cabo otra embarcación de casco esquemático y sin remos. Es posible que pueda querer representar uno de los múltiples apresamientos que tuvieron lugar en aguas del Estrecho.

Con mayores dudas pueden considerarse en este grupo los números 19 —quizás restos del velamen— y 22 —posiblemente una esquemática

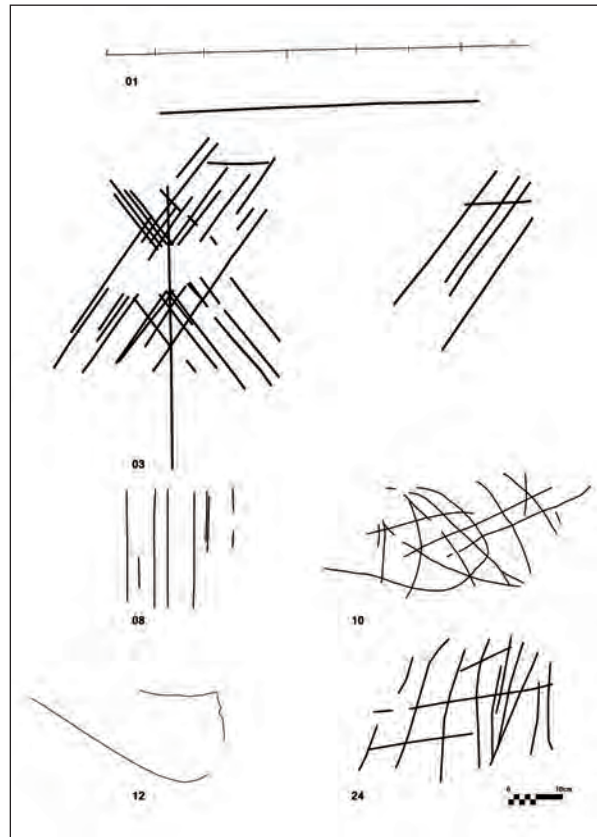


Lámina 6. Grafitos. Elaborada por los autores

representación de un barco de dos mástiles con velas latinas navegando a la derecha—.

Conocemos tanto en la península ibérica como en el norte de África numerosos grafitos de embarcaciones.

Entre los de cronología medieval, destacan en la Península los localizados sobre la muralla almohade de Alcacer do Sal. Se trata de una

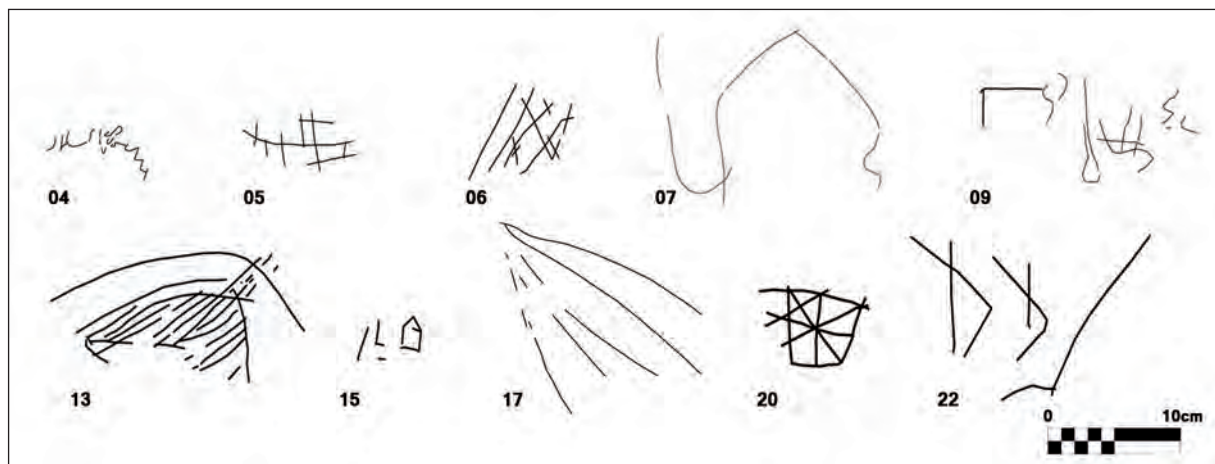


Lámina 7. Grafitos. Elaborada por los autores

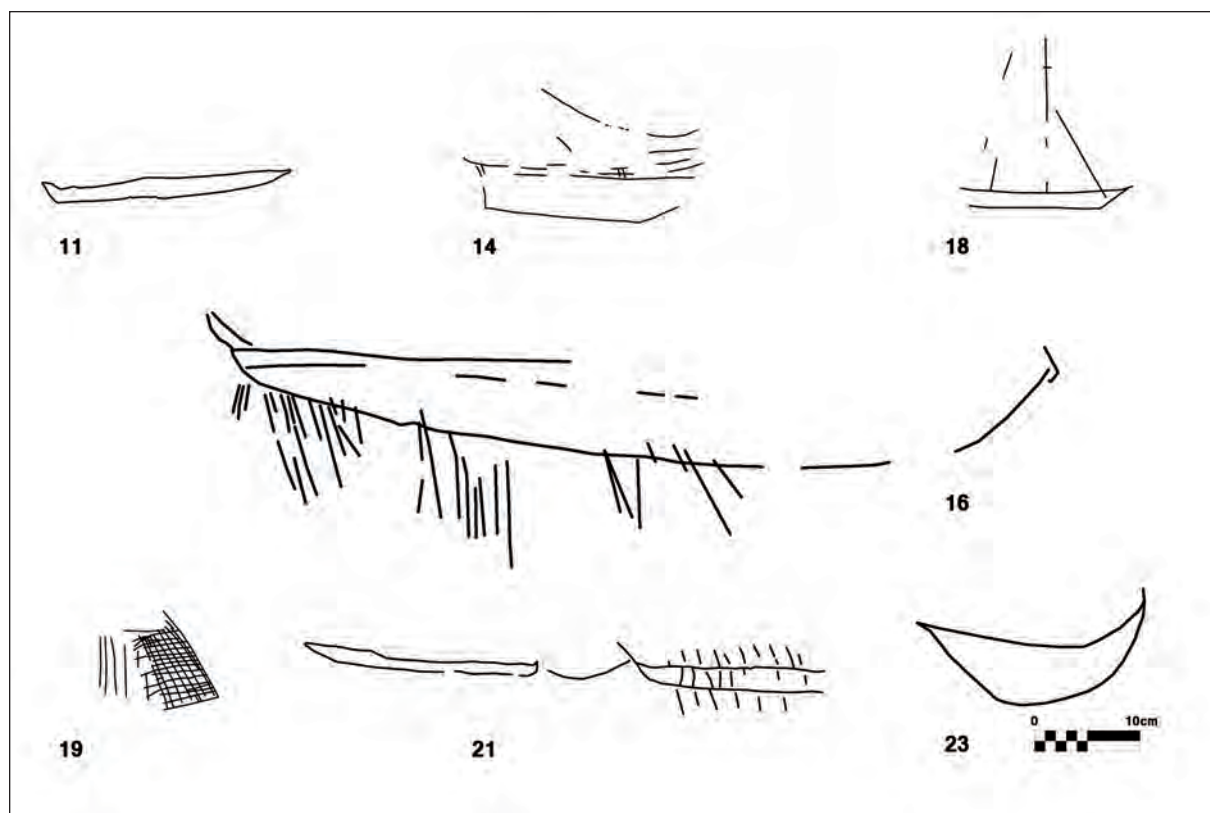


Lámina 8. Grafitos navales. Elaborada por los autores

representación de un navío de gran tamaño sobre las olas, asociada a varios epígrafes, alguno tan significativo como *baḥr* —mar o río en árabe—, y a mayor altura otros más pequeños y esquemáticos (Cottart, 2012).

También tienen gran interés los localizados en Mértola, en este caso tres navíos trazados sobre una laja datados en el siglo XII (Amato, 2012), Denia (Bazzana y Lamblin, 1984; Bazzana, 2006: 24) y Almuñécar (Barrera, 2011), estos ya posteriores a la conquista castellana. En el norte de África, donde los grafitos de embarcaciones son muy numerosos, deben destacarse los localizados en Chellah —Rabat—, también de cronología mariní, en los que es posible apreciar las características del velamen y del timón (Bazzana, 2006: 23).

Otros dos grafitos —nº 3 y 8—, ambos de gran tamaño, dibujan series de líneas paralelas muy finas trazadas con regla. El nº 3, más complejo, muestra varias que se cruzan formando una retícula. La nº 8 son simples líneas perpendiculares paralelas. Desconocemos

la intención que originó su trazado, aunque recuerdan líneas-guía sobre las que realizar una decoración.

También reticulados son los nº 6 y 24, pero en este caso trazados a mano alzada y con mucha menos precisión.

Reticulados semejantes se han relacionado en ocasiones bien con velamen de navíos o construcciones defensivas, aunque en este caso debido a su deterioro no podemos asegurar tal identificación.

A pesar de su aparente simplicidad, una línea dividida por segmentos, el grafito nº 1 es uno de los de mayor interés. Está incompleto, por lo que no podemos determinar la longitud total. De los siete segmentos conservados, cinco miden 9,5 centímetros, una 13,2 y la mayor 15,9. La secuencia es la siguiente 9,5 - 9,5 - 15,9 - 13,2 - 9,5 - 9,5 - 9,5.

La medida mayor puede ser interpretada como dos palmos, en tanto que la intermedia parece corresponder a 5 pulgadas, y la inferior es cercana a los cinco dedos del sistema basado en

el codo *ma'muní* vigente en el momento de la construcción (Jiménez, 2015). Resulta sugerente pensar en que este grafito pudiera tratarse de una regla realizada a pie de obra y relacionada con la propia construcción.

El grafito nº 7, muy deteriorado, quizás pueda clasificarse como un motivo arquitectónico, un arco túmido deficientemente trazado. Se da la circunstancia de que este grafito se sitúa sobre la cara lateral de una de las torres que flanquea la puerta de Fez, formalizada en un arco de tales características.

Como letrero en caracteres árabes ha sido descrito un grafito de pequeño tamaño —nº 4—, del que no se ha obtenido una lectura clara.

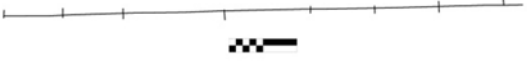


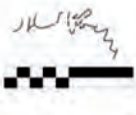
Indicaremos por último que el número 20, un cuadrado con sus vértices y puntos medios unidos por líneas y una más en diagonal en el cuadrante superior derecho, recuerda mucho al documentado en la muralla del Albayzin granadino (Barrera, 2002: 202-203) y a otros ejemplares de *Madīnat al-Zahrā* (Barrera,

Cressier, Molina, 1999) o, en fechas más tardías, al localizado en Ceuta (Villada, 2013b) siendo interpretados casi siempre como tableros de juego de alquerque. El pequeño tamaño de este hace muy difícil tal uso por lo que hemos preferido clasificarlo como un posible estandarte.





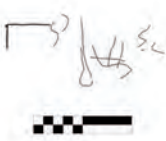



Del resto de los grafitos localizados su simplicidad y deficiente estado de conservación no permite una propuesta de interpretación. Únicamente cabe reseñar sus muy distintos tamaños, destacando el nº 2 por sus dimensiones.









#### 4. INVENTARIO





Presentamos a continuación el inventario de todos los grafitos localizados. En primer lugar, se expresa su número de orden. A continuación, su ubicación, descripción somera y posible adscripción tipológica.

<p>01. Torre 9</p> <p>Línea horizontal segmentada por pequeños trazos verticales. ¿Regla?</p>	
<p>02. Torre 9</p> <p>Líneas verticales bastante perdidas y de gran tamaño. Lineal</p>	
<p>03. Torre 9</p> <p>Series de líneas paralelas que se cruzan formando una retícula Geométrico. ¿Líneas maestras para decoración?</p>	
<p>04. Torre 9</p> <p>Conjunto ilegible de caracteres posiblemente árabes. Letrero</p>	



<p>05. <b>Torre 9</b> Líneas horizontales y verticales perpendiculares. Lineal</p>	
<p>06. <b>Torre 9</b> Conjunto de líneas paralelas cruzadas por otras perpendiculares. Lineal</p>	
<p>07. <b>Torre 9</b> Posible arco túmido. Arquitectónico</p>	
<p>08. <b>Torre 9</b> Grafito inciso. Líneas verticales paralelas. Posible retícula. Lineal</p>	
<p>09. <b>Torre 9</b> Conjunto muy perdido de trazos incisos que pueden corresponder a varios grafitos. Lineal</p>	
<p>10. <b>Torre 10</b> Conjunto de líneas curvas y rectas que se cruzan. Grafito muy perdido. Lineal</p>	
<p>11. <b>Torre 10</b> Casco esquemático de navío. Naval</p>	
<p>12. <b>Torre 10</b> Dos líneas. Grafito muy perdido. Lineal</p>	

<p><b>13. Torre 10</b>                  Dos líneas curvas concéntricas.                  El espacio que define la interior, rayado.                  Lineal</p>	
<p><b>14. Torre 10</b>                  Casco de navío navegando a la derecha con                  algunas líneas sobre él quizás restos de la                  arboladura.                  Lineal</p>	
<p><b>15. Torre 10</b>                  Varias líneas. Grafito de pequeño                  tamaño muy perdido.                  Lineal</p>	
<p><b>16. Torre 10</b>                  Casco de navío parcialmente conservado con                  una serie de líneas más o menos paralelas que pueden                  interpretarse como remos.                  Naval</p>	
<p><b>17. Torre 10</b>                  Varias líneas que convergen en un punto.                  Lineal</p>	
<p><b>18. Torre 10</b>                  Casco de navío con arboladura de                  un solo mástil y vela latina.                  Naval</p>	
<p><b>19. Torre 10</b>                  Líneas horizontales y verticales, algunas cruzadas                  formando una retícula.                  Quizás velamen de un navío..                  ¿Naval?</p>	
<p><b>20. Torre 10</b>                  Cuadrado con líneas toscamente trazadas entre sus                  vértices y puntos medios de sus lados. Recuerda a un                  alquerque pero, dado su pequeño tamaño, quizás pue-                  da interpretarse como una bandera jironada.                  ¿Estandarte?</p>	

<p>21. <b>Torre 10</b>          Casco de navío con líneas cortas, posiblemente remos, que remolca a otra embarcación de la que se dibuja el casco.          Naval</p>	
<p>22. <b>Torre 10</b>          Conjunto de líneas muy perdidas, quizás restos de un navío.          ¿Naval?</p>	
<p>23. <b>Torre 10</b>          Casco esquemático de navío.          Naval.</p>	
<p>24. <b>Torre 10</b>          Líneas paralelas horizontales y verticales que se cruzan formando una retícula.          Lineal</p>	

## 5. CONCLUSIONES

Los veinticuatro grafitos inéditos que presentamos en este trabajo son los primeros que se documentan sobre estructuras defensivas de época medieval.

Destaca su concentración en las dos torres que flanquean el acceso occidental al recinto del Āfrāg mariní, un lugar muy frecuentado y accesible y, por lo tanto, propicio para su realización.

Se trazan sobre el rico calicostrado de estas torres utilizando un elemento puntiagudo. Las pérdidas del soporte unidas al paso del tiempo han hecho que su estado de conservación sea, en general, muy deficiente, lo que hace muy difícil percibir su presencia incluso en un examen minucioso de estas superficies.

De ahí que su interpretación sea difícil.

Entre los motivos representados destacan por su abundancia los navales. Las representaciones de embarcaciones son muy esquemáticas y dificultan la identificación del tipo de navío figurado. Las embarcaciones son impulsadas a remo, aunque

también se han documentado sencillos aparejos con velas latinas, sin que puedan apreciarse elementos como timones, característicos en otros grafitos de similar cronología. En términos generales, parece tratarse de naves de no excesivo tamaño, con cascos bajos. Suelen aparecer aisladas, aunque en un caso observamos dos embarcaciones unidas por un cabo.

Otros motivos documentados son los epigráficos, arquitectónicos, geométricos y lineales, a veces de cierta complejidad. Tanto el interpretado como una posible regla, como el arco, así como los reticulados, parecen poder asociarse con actividades relacionados con la construcción, lo que, unido a la presencia de rebabas en algunos de ellos, permitiría su datación en momentos cercanos a la edificación del conjunto. La propia historia del monumento, que pierde tras la conquista portuguesa de 1415 su función primigenia, apunta a esta cronología.

## 6. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

- Amato, A. (2012). “Análise e comparações para a identificação dos grafitos náuticos de Mértola”. En V. Lopes, S. Gómez Martínez y L. Rafael (coords.). *Arrabalde ribeirinho*, Mértola: Museu, pp. 33-40.
- Barrera Maturana, I, Cressier, P. y Molina Muñoz, J.A. (1999). “Grabados de alarifes: los graffiti de las galerías de desagüe de Madinat al-Zahra”. *Cuadernos de Madinat al-Zahra*, 4, pp. 39-81.
- Barrera Maturana, I. (2002). “Graffiti en la muralla del Albayzín”. *Arqueología y territorio medieval*, 9, pp. 289-328.
- Barrera Maturana, I. (2011). “Barcos, peces, estrellas y otros motivos en los muros del castillo de Almuñecar (Granada)”. *Actes du XVIIe. Colloque International de Glyptographie de Cracovie (du 4 au 10 juillet 2010)*, Braine le Chateau, Centre International de Recherches Glyptographiques, pp. 27-46.
- Bazzana, A. y Lamblin, M. P. (1984). *Los graffiti medievales del Castell de Denia*. Catálogo, Denia: Museo.
- Bazzana, A. (2006). “Les graffiti de bateaux dans al-Andalus et au Maghreb al-Aqsa”. *Mélanges d'archéologie médiévale. Liber amicorum en hommage à André Matthys, Les cahiers de l'urbanisme (hors-série septembre)*, pp. 16-35.
- Cottart, N. D. (2012). “La muraille almohade d'Alcácer do Sal au Portugal. Les graffites”. *Al-Andalus-Magreb*, 19, pp. 187-228.
- Fernández Ahumada, G. y Villada Paredes, F. (2017). *Scripta Manent. Inventario de los signos lapidarios de Ceuta. La Ciudad*, Ceuta: Ciudad Autónoma.
- Fernández Sotelo, E. (2004). *La muralla romana de Ceuta*. Ceuta: Museo.
- Gurriarán Daza, P. (2013). “Las murallas de al-Manşūra: Análisis constructivo”. Villada Paredes, F. y Gurriarán Daza, P. (coord.) (2013). *Al-Manşūra. La ciudad olvidada*. Ceuta: Museo, pp. 45-61.
- Hernández Guerra, L. (2005). “Epigrafías recuperadas en la muralla romana de Ceuta”. *Florentia Iliberritana*, 16, pp. 353-363.
- Jiménez Hernández, A. (2015). “La metrología histórica como herramienta para la Arqueología de la Arquitectura. La experiencia en los Reales Alcázares de Sevilla”. *Arqueología de la Arquitectura*, 11.
- Villada Paredes, F. (2013a). “De huma parte cercados do mar, e da outra dos imigos... Notas sobre a defesa de Ceuta desde 1415 até ao reinado de D. Manuel I (1415-1521)”. *ARTIS*, 1, pp. 9-32.
- Villada Paredes, F. (2013b). “al-Manşūra: historia de una ciudad olvidada (s. XIV-XVIII)”. En Villada Paredes, F. y Gurriarán Daza, P. (coord.) (2013). *Al-Manşūra. La ciudad olvidada*, Ceuta: Museo, pp. 25-41.
- Villada Paredes, F. y Gurriarán Daza, P. (coord.) (2013). *Al-Manşūra. La ciudad olvidada*, Ceuta: Museo.
- Villada Paredes, F. y Suárez Padilla, J. (2013). “Investigación arqueológica en el Āfrāg de Ceuta”. En Villada Paredes, F. y Gurriarán Daza, P. (coord.) (2013). *Al-Manşūra. La ciudad olvidada*, Ceuta: Museo, pp. 65-89.

---

### Gabriel Fernández Ahumada

Consejería de Educación y Cultura, Sección de Patrimonio Cultural. Ciudad Autónoma de Ceuta  
Instituto de Estudios Ceutíes

---

### Fernando Villada Paredes

Arqueólogo. Consejería de Educación y Cultura, Sección de Patrimonio Cultural. Ciudad Autónoma de Ceuta.  
Instituto de Estudios Ceutíes

---

### Cómo citar este artículo:

Gabriel Fernández Ahumada y Fernando Villada Paredes (2020). “Grafitos históricos en las murallas del Āfrāg / Al-Manşūra (Ceuta)”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (52), marzo 2020. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 91-102